

*Itxaso Domínguez de Olazábal**

Los Emiratos Árabes Unidos, a la
vanguardia de la reconfiguración de
Oriente Próximo

Los Emiratos Árabes Unidos, a la vanguardia de la reconfiguración de Oriente Próximo

Resumen

Con apenas cinco décadas de existencia a sus espaldas y la atención internacional puesta principalmente en su vecino y aliado Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos se perfilan como uno de los actores clave, tras —y como consecuencia de— las Primaveras Árabes, en la reconfiguración de la región del golfo arábigo, así como de Oriente Medio en su totalidad. La pequeña federación, un régimen autocrático que garantiza la satisfacción de sus ciudadanos gracias a un acomodado sistema de bienestar aun alimentado por las rentas de los hidrocarburos, ha conseguido dar forma a una imagen de potencia económica y militar, modelo de diversificación económica, pericia diplomática, tolerancia y modernidad para sus vecinos. La evolución y actualidad de la política exterior del país merecen un detallado análisis que arroje luz sobre sus pilares y claroscuros.

Palabras clave

Emiratos Árabes Unidos, EAU, golfo arábigo, Arabia Saudí, Consejo de Cooperación del Golfo, Oriente Medio, Dubái, Abu Dhabi, Yemen.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The United Arab Emirates, at the forefront of the remaking of the Middle East

Abstract

About to celebrate its fifth decade of existence and with most of the international attention focused on neighbor and ally Saudi Arabia, the United Arab Emirates (UAE) deserves increased attention. The country is shaping up to be one of the key players in the remaking of both the Arabian Gulf and the Middle East as a whole after, and as a consequence of, the so called post-"Arab Spring" scenario. The small federation is an autocratic regime that guarantees the contentment of its citizenry by an affluent welfare system still fueled by its oil boon. The UAE has managed to craft and maintain an image as a financial and military power, while presenting a model of economic diversification, diplomatic expertise, relative tolerance and modernity the neighborhood could follow the steps of. The evolution and current state of affairs of the country's foreign policy calls for a comprehensive analysis that sheds light on its pillars and nuances.

Keywords

United Arab Emirates, UAE, Arabian Gulf, Saudi Arabia, Gulf Cooperation Council, Middle East, Dubai, Abu Dhabi, Yemen.

El ámbito doméstico de los Emiratos Árabes Unidos

Los llamados «Estados de la Tregua»¹ en la costa del golfo Pérsico cedieron el control total de su defensa y asuntos exteriores al Reino Unido en el siglo XIX. El 16 de enero de 1968, Gran Bretaña anunció que retiraría todas sus fuerzas militares de la zona a fines de 1971. El 2 de diciembre de 1971², seis de estos Estados —Abu Dhabi, Ajman, Al Fujayrah, Ash Shariqah, Dubayy y Umm al Qaywayn— se fusionaron para formar una federación, los Emiratos Árabes Unidos (EAU). Se les unió Ra's al Khaymah en 1972. El objetivo, en vista de su tamaño, capacidad económica y población reducidos, así como de la potencia de sus vecinos, consistía en hacerse fuertes en la unidad a pesar de un pasado cainita, aprovechando su ubicación estratégica a lo largo de los accesos meridionales al estrecho de Ormuz, punto de tránsito vital para los intercambios de productos petrolíferos en una de las zonas más volátiles del planeta.

La Federación se vio desde el primer momento encabezada por las ciudades-Estado/Emiratos de Abu Dhabi, donde se encuentran más del 90% de las reservas de petróleo y gas, y Dubái, centro de negocios de renombre mundial. Sus emires respectivos, el jeque Zayed bin Sultan Al Nahyan (jeque Zayed) y el jeque Maktoum bin Rashid Al Maktoum (jeque Maktoum)³, llegaron a formar un tándem de éxito entre un líder visionario y un líder pragmático. Los «Emiratos del norte», más conservadores y homogéneos desde el punto de vista político y religioso, se mantuvieron en un segundo plano. El jeque Zayed inauguró una época de diálogo entre los diferentes jeques, con el fin de mantener un equilibrio de poder entre los territorios gracias al cheque en blanco que garantizaban los recursos de su Emirato. EAU celebra este año el «Año de Zayed»⁴, con motivo del centenario del nacimiento de su padre fundador. El líder es venerado aún a día de hoy por haber ayudado a dar forma a un país y a la identidad de

¹ TARYAM Abdullah Omran, «The Establishment of the United Arab Emirates, 1950–85» (Croom Helm, 1987).

² Bahrén y Catar formaron parte en un primer momento de la Federación de los Emiratos Árabes, pero se retiraron en el último momento, como consecuencia de, entre otros motivos, la presión ejercida por Arabia Saudí.

³ Aunque cada uno de los siete emiratos que constituyen EAU cuenta con propia familia gobernante, el poder político ha estado entre las manos, por convención, del emir de Abu Dhabi (como presidente de EAU) y el emir de Dubái (vicepresidente y primer ministro de EAU). En los primeros años de la Federación, una crisis constitucional entre los gobernantes de Abu Dhabi y Dubái en torno a los poderes que cada entidad tenía a su cargo estuvo a punto de desgarrar el país.

⁴ «El presidente de Emiratos Árabes Unidos declara 2018 como el 'Año de Zayed'», El Correo del Golfo 6.08.2017.

<http://www.elcorreo.ae/emiratos/presidente-emiratos-arabes-unidos-declara-2018-como-ano-zayed>

sus ciudadanos —un equilibrio entre la modernidad, la globalización y el consumismo, un islam moderado y tradiciones tribales⁵—, y por haber convertido a estos últimos en individuos con un estilo de vida acomodado.

La resiliencia de EAU fue puesta a prueba con una lucha por la influencia tras la muerte del jeque Zayed en noviembre de 2004, ante una cierta debilidad de su discreto hijo y sucesor, el jeque Khalifa bin Zayed Al Nahyan, y una serie de decisiones relativamente autónomas de Dubái adoptadas por el jeque Mohammed bin Rashid Al Maktoum cuando su padre murió en 2006. Dubái fue sin embargo relegada a un segundo plano tras ser su economía espectacularmente rescatada en 2008 por Abu Dhabi⁶, simbolizada por el repentino cambio de nombre del edificio más alto del mundo de Burj Dubái a Burj Khalifa. El jeque Khalifa no ha sido sin embargo visto en público desde que sufrió un ataque en enero de 2014, sustituido en sus funciones por el tercer hijo del jeque Zayed, el príncipe heredero Mohammed ben Zayed Al Nahyan (MbZ), que ha ido consolidando su posición como jefe de Estado de facto tras años de ejercer una discreta influencia política entre bastidores⁷.

En un proceso de sucesión hasta ahora en las sombras que ha ido tomando forma por lo menos durante una década, MbZ ha ido centralizando y fortaleciendo su autoridad, colocando a los miembros de su familia inmediata y otros aliados cercanos al cargo de puestos clave en los ámbitos económico —en donde predominan las compañías estatales— y de seguridad⁸, para así evitar cualquier incertidumbre mientras EAU se enfrenta a un periodo marcado por delicadas reformas— que tienen como objetivo la diversificación y sostenibilidad⁹ necesarias para amortiguar la transición hacia una economía pospetróleo, marcada por la estrategia multianual presentada en 2010, el

⁵ LAWSON Fred y AL-NABOODAH Hasan M., «*Heritage and Cultural Nationalism in the United Arab Emirates*», en ALSHAREK Alanoud y SPRINGBORG Robert (eds) «*Political Culture and Political Identity in the Arab Gulf States*», (Saqi, 2008), pp. 15-30.

⁶ «Dubai receives a \$10bn bailout from Abu Dhabi» The Guardian 14.12.2009 <https://www.theguardian.com/world/2009/dec/14/dubai-10bn-dollar-payout>

⁷ COATES ULRICHSEN Kristian, «The UAE's Evolving Power Dynamics», Houston Chronicle/Baker Institute Blog, 1.03.2016 <http://blog.chron.com/bakerblog/2016/03/evolving-power-dynamics-in-the-united-arab-emirates/>

⁸ Muy particularmente tras la reestructuración de posiciones del gobierno federal de febrero de 2016 – «UAE to have ministers for tolerance and happiness», The Telegraph 9.02.2016 <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/unitedarabemirates/12148417/UAE-to-have-ministers-for-tolerance-and-happiness.html>

⁹ LUOMI Mari, «Abu Dhabi's Alternative-Energy Initiatives: Seizing Climate Change Opportunities», Middle East Policy 16.04.2009, pp. 102-17.

«Plan Visión 2021»¹⁰ para consolidar su posición, cincelada en unas pocas décadas¹¹, como «país más desarrollado y tolerante de la península arábiga». Unas reformas que sin embargo se enfrentan al reto de redefinir un contrato social insostenible en el largo plazo, que obligaría a unos ciudadanos hasta ahora acostumbrados a los subsidios, cada vez más jóvenes e informados y sin prácticamente acceso a la toma de decisiones, a apretarse el cinturón —por ejemplo, pagando impuestos— por primera vez en su vida.

Desarrollo de capacidades militares

EAU se ha convertido a lo largo de las últimas décadas en lo que el actual secretario de Defensa estadounidense James Mattis denominó una «Pequeña Esparta»¹², un territorio de reducido tamaño que ha conseguido «blindarse» gracias a «grandes guerreros», con un ejército cada vez mejor dotado y más preparado —que no sólo adquiere armamento, sino que es capaz de utilizarlo— para hacer frente a numerosas incursiones más allá de sus fronteras, como han demostrado recientemente en Libia o Yemen. En 2014 se impuso en la Federación el servicio militar obligatorio¹³.

EAU es hoy en día el tercer importador de armas del mundo. De acuerdo con las estimaciones del Instituto Internacional de Investigación de la Paz de Estocolmo (SIPRI), las importaciones de armas entre los periodos 2007-2011 y 2012-2016 aumentaron en un 63%, con Estados Unidos y Francia como principales proveedores. Sin embargo, y al contrario que Arabia Saudí, EAU no se limita a importar armamento, sino que también ha desarrollado la producción doméstica de diferentes tipos de armas y municiones —algunos de los cuales exporta a Rusia, Kuwait y Egipto¹⁴. Esta industria relativamente novedosa contribuye a dinamizar la economía, atraer talento e inversión

¹⁰ Página oficial <https://www.vision2021.ae/en>

¹¹ FOX John W.; MOURTADA-SABBAH Nada; y AL-MUTAWA Mohammed (eds.), «Globalization and the Gulf» (Routledge, 2006).

¹² «In the UAE, the United States has a quiet, potent ally nicknamed “Little Sparta”», The Washington Post 9.11.2014 https://www.washingtonpost.com/world/national-security/in-the-uae-the-united-states-has-a-quiet-potent-ally-nicknamed-little-sparta/2014/11/08/3fc6a50c-643a-11e4-836c-83bc4f26eb67_story.html?utm_term=.c31270bcff09

¹³ «UAE introduces compulsory military service», Al Jazeera 8.06.2014 <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/06/united-arab-emirates-issues-conscription-law-20146872230517860.html>

¹⁴ Se celebró en 2017 en Abu Dhabi la Exposición y Conferencia de Defensa Internacional «La Feria de Defensa más grande de Oriente Próximo comienza en Abu Dhabi», El Correo del Golfo 19.02.2017 <http://www.elcorreo.ae/emiratos/feria-defensa-mas-grande-oriente-proximo-comienza-en-abu-dhabi>

extranjeros, profundizar su influencia internacional y, sobre todo, garantizar una cada vez mayor independencia— de ningún modo total, ya que la compraventa de armas también representa el punto de partida de alianzas en otros campos respecto de los exportadores. En este marco también se inscribe una evolución de destinatario de asesoramiento y capacitación a proveedor de dicha ayuda a otros países, como es el ejemplo de Somalia.

Gran parte de este desarrollo ha sido impulsado por MbZ, que recibió entrenamiento militar en la Academia Militar Británica de Sandhurst y en la escuela de oficiales Chardja de EAU. Fue nombrado vicecomandante supremo de las Fuerzas Armadas en 2005, y es comandante de las tropas de élite y la fuerza aérea del país. Ya en 1981 viajó a Washington, donde pocos prestaron atención a aquel joven, con el objetivo de comprar aviones de combate estadounidenses. En los años que siguieron, EAU comenzó a enviar tropas a diversos conflictos respaldados por Occidente (con la única excepción de la invasión de Irak liderada por Estados Unidos en 2003), como la primera guerra del Golfo de 1991, Somalia, Balcanes —con el envío de tropas a Kosovo en 1999, EAU se posicionó como primer país árabe en participar en una misión de mantenimiento de la paz de la OTAN— o Afganistán. La cooperación con Estados Unidos en este ámbito comenzó en los años 80, en el marco de la guerra entre Irán e Irak, y se intensificó tras la Operación Tormenta del Desierto en enero de 1991, que dio pie a que en 1994 se firmara el pacto formal de cooperación de defensa (DCA), actualizado en 2017¹⁵, que a su vez abrió la puerta al establecimiento de la base estadounidense de Dhafra (también Francia cuenta con una base, en Zayed) o la puesta en marcha de ejercicios militares conjuntos¹⁶.

Una política exterior en constante evolución

El jeque Zayed, padre fundador de EAU, diseñó una política exterior moderada, e incluso «idealista», centrada en la construcción del país y su identidad nacional, y basada en alimentar excelentes relaciones con sus vecinos del Golfo y el resto de

¹⁵ «U.S. signs new defense accord with Gulf ally UAE», Reuters 26.05.2017 <https://www.reuters.com/article/us-usa-emirates-military/u-s-signs-new-defense-accord-with-gulf-ally-uae-idUSKCN18C1TN>

¹⁶ «UAE to take part in joint military exercises with US, UK and France in Abu Dhabi», The National 3.12.2017 <https://www.thenational.ae/uae/government/uae-to-take-part-in-joint-military-exercises-with-us-uk-and-france-in-abu-dhabi-1.680959>

países árabes¹⁷. La Constitución de EAU¹⁸ afirma en su preámbulo que el objetivo es «devolverles [al país y a su pueblo] a un lugar adecuado entre los Estados y las naciones civilizadas». Una política exterior alérgica a enfrentamientos: «sé obediente a Alá y usa tu inteligencia en lugar de recurrir a las armas», aconsejaba el jeque Zayed a sus aliados árabes cuando estos se planteaban recurrir a las armas¹⁹. Un instrumento privilegiado en este sentido, a medida que se llenaban las arcas del Estado, era la ayuda humanitaria. En vista de su pequeño tamaño y emplazamiento estratégico, y por tanto de una constante sensación de amenaza a su supervivencia, Zayed entretejió una serie de alianzas con países destacados, entre los que en un primer momento destacaba Francia²⁰, poco a poco reemplazada por Estados Unidos, con los que las relaciones poco tardaron en superar el ámbito militar.

Sin embargo, Zayed, gracias a la madurez y al músculo económico y financiero de EAU y a una toma de decisiones enormemente centralizada, comenzó a dar muestra de mayores ambiciones, en forma de una política exterior más realista y global a finales de los 90, en consonancia con un mundo más globalizado en una zona cada vez más relevante a medida que el centro de poder se desplazaba hacia el Este. EAU asimiló sin embargo el fenómeno de la globalización en sus propios términos, ya que recibió con los brazos su dimensión económica y comercial, pero fue más cauteloso en lo que a la apertura cultural y una integración plena en la comunidad internacional respetaba. EAU pasó de ciudades-Estado a «Estado nexos» vitales para el transporte y el comercio internacional y la propia economía del país y la región, lo que a su vez se tradujo en un aumento de la relevancia del país en el sistema internacional, que utilizaba el prestigio de las compañías estatales como *Emirates Airlines*, las inversiones en países europeos o la atracción de turistas como armas diplomáticas²¹, en un despliegue de lo que Joseph Nye denominó *smart power*²² combinación de elementos de proyección de poder «duro» y «blando». Son destacables en este sentido también los esfuerzos en el

¹⁷ AL-ALKIM Hassan H., «The Foreign Policy of the United Arab Emirates» (Saqi, 1989).

¹⁸ United Arab Emirates' Constitution of 1971 with Amendments through 2004 (Oxford University Press) https://www.constituteproject.org/constitution/United_Arab_Emirates_2004.pdf

¹⁹ «The ambitious United Arab Emirates», *The Economist* 6.04.2017 <https://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21720319-driven-energetic-crown-price-uae-building-bases-far-beyond-its>

²⁰ Estados Unidos era el socio privilegiado de Arabia Saudí, y Reino Unido mantenía una relación particularmente estrecha con Catar y Omán.

²¹ HENDERSON Christian (2017) The UAE as a Nexus State, *Journal of Arabian Studies*, 7:1, pp. 83-93

²² NYE Joseph S. (2009) Get Smart: Combining Hard and Soft Power, *Foreign Affairs* 88: 4 (July/August), pp. 160-163.

ámbito de la diplomacia cultural gracias a iniciativas relativas al arte, la educación, las infraestructuras o el entretenimiento: EAU se posiciona así tanto como una «marca»²³, como un modelo a seguir²⁴.

Un punto de inflexión en este sentido lo representaron el impacto de los ataques del 11 de septiembre de 2001 —había dos emiratíes entre los 19 secuestradores— y la estrategia de EAU en Afganistán²⁵. Aunque fue uno de los tres países en reconocer al régimen talibán, fue a su vez raudo en respaldar al Gobierno de Hamid Karzai aupado al poder en diciembre de 2001. EAU fue la única fuerza militar árabe en Afganistán²⁶, valiéndose de una estrategia que combinaba una considerable dimensión humanitaria, presencia y buenas relaciones en el terreno, con una dimensión militar, al igual que ocurriría en el futuro en Yemen.

La política exterior de MbZ

El príncipe heredero, acompañado de una «camarilla» de seguridad agrupada en torno a su figura, tomó el relevo de su padre y apostó por una creciente asertividad e intervencionismo que dejaran atrás la idea de «comunidad internacional» en un orden liberal y encumbraran la idea de «equilibrio de poder», paradigma de la *realpolitik*. A pesar de su pequeña población y tamaño, EAU se ha convertido en una potencia regional de motu propio capaz de influenciar el contexto político y económico en el ámbito regional e internacional en un orden global cada vez más multipolar.

Para ello ha contado con un aliado de excepción, como es Arabia Saudí. No siempre ha sido la relación tan cordial, como demuestran la enemistad acérrima entre el jeque Zayed y el rey Faisal, los enfrentamientos en torno al territorio de Khor al-Udaid, o las tensiones a comienzos del reinado de Salman, dispuesto a tender la mano a los islamistas. Esta alianza se basa en una relación asimilable a una entre mentor y pupilo, de la que ambos obtienen beneficios, entre los príncipes herederos a las riendas de sus respectivos países —MbZ y Mohammed bin Salman (MbS)—. El primero ha ayudado al segundo a navegar las turbulentas aguas del *establishment* estadounidense, gracias a

²³ SIM Li-Chen (2012) «Re-Branding Abu Dhabi», *Place Branding and Public Diplomacy* 8:1, pp. 83-98.

²⁴ CARVALHO PINTO Vania (2014) From «Follower» to «Role Model»: the Transformation to the UAE's International Self-Image, *Journal of Arabian Studies*, 4:2.

²⁵ «Mission: Winds of Goodness, "Our Partners who Helped and Supported the Project"» <http://www.uaefghanistan.ae/en/Brand-of-Abu-Dhabi.php>

²⁶ Presencia que no reconocieron hasta 2010 – «Al-Otaiba, Youssef, Interview with Jeffrey Goldberg», Aspen Ideas Festival, 6.07.2010.

inversiones cuantiosas en firmas de relaciones públicas y relaciones privilegiadas con puntos de contacto clave en cada Administración. Ambos acumulan sus competencias principales en los ámbitos económicos y de la defensa, y asimismo comparten ambición, energía, intereses y enemigos comunes. A pesar de algunas divergencias que han logrado por el momento superar, han dado forma a un nuevo modelo contrarrevolucionario y autoritario para la región. Ha sido en EAU en quien principalmente se ha inspirado Arabia Saudí a la hora de diseñar su estrategia de liberalismo autocrático, resultado de una combinación entre diversificación económica, asertividad interior y exterior, un islam más moderado y tolerante, libertades cosméticas para sus ciudadanos, y un poder cada vez más centralizado.

La estrategia exterior saudí-emiratí gira en torno a la derrota, o al menos reducción de la influencia de, sus enemigos comunes como prioridades respectivas. El principal enemigo de EAU es el islam político, más concretamente los Hermanos Musulmanes²⁷. El país, al igual que Arabia Saudí (y en menor medida Catar), acogió en el contexto de la primera «guerra fría de Oriente Próximo»²⁸ a miembros de los Hermanos Musulmanes perseguidos en el Egipto de Gamal Abdel Nasser, que pasaron a formar parte de las élites emiratíes y formaron la rama de los Hermanos de nombre Al Islah (Asociación para la Reforma y la Orientación Social). Estos empezaron, sin embargo, a representar una amenaza como competidores directos por el poder y narrativa en los años 80-90, principalmente, ya que se negaban a someterse por completo al sistema autoritario y denunciaban la presencia de elementos extranjeros en la península arábiga, y por ello fueron perseguidos y reprimidos. La represión se vio intensificada en 2011, ante el éxito que los Hermanos Musulmanes estaban teniendo en otros países afectados por la llamada Primavera Árabe. La organización es percibida y/o presentada como impulsora de grupos yihadistas. La Hermandad y sus organizaciones afiliadas fueron declaradas organizaciones terroristas en 2014²⁹. Esta enemistad está al origen

²⁷ «Les Émirats arabes unis chasseurs de Frères musulmans», Orient XXI 16.02.2017 <https://orientxxi.info/magazine/les-emirats-arabes-unis-chasseurs-de-freres-musulmans,1718>.

²⁸ La guerra fría actual tuvo lugar en las décadas de 1950 y 60 enfrentando a una coalición de repúblicas nacionalistas árabes contra otra coalición de monarquías reaccionarias - Kerr, M. (1978), «The Arab Cold War», 3rd edn., New York, Oxford University Press.

²⁹ «UAE lists Muslim Brotherhood as terrorist group», Reuters 15.11.2014 <https://www.reuters.com/article/us-emirates-politics-brotherhood/uae-lists-muslim-brotherhood-as-terrorist-group-idUSKCN0IZ0OM20141115>

de las diferencias de EAU y Arabia Saudí con otros actores regionales como Turquía³⁰ y, como se explicará más adelante, Catar.

El segundo enemigo saudí-emiratí por excepción es Irán, dentro del marco de la «nueva guerra fría de Oriente Próximo», conjunto de conflictos por delegación con el enfrentamiento sectario entre sunitas y chiítas como estandarte, pero en realidad anclado en la batalla por la influencia regional entre alianzas heterogéneas y cambiantes de actores estatales y no estatales. La enemistad entre EAU y la República Islámica se remonta a la década de 1970, en torno a la soberanía sobre las islas Tunbs y Abu Musa, y es uno de los ámbitos en los que más clara quedan las diferencias entre el emirato de Abu Dhabi, que ve en Irán una amenaza a su seguridad, y el emirato de Dubái, una de las principales fuentes de importaciones iraníes y punto de transbordo clave para bienes legales e ilegales destinados a la República Islámica, asimismo hogar de la segunda comunidad de la diáspora iraní más grande del mundo. Abu Dhabi, como se ha señalado, lleva la voz cantante en la Federación, y comparten con Arabia Saudí y otros Estados la amenaza nuclear iraní —un cable diplomático estadounidense filtrado por WikiLeaks desvelaba que MbZ había afirmado que una guerra convencional sería preferible en 2010 a un Irán nuclear: aunque rechazaron en un primer momento de plano el acuerdo nuclear de 2015, hoy defienden su implementación al pie de la letra. Resulta interesante comprobar cómo, en pos del interés de la alianza, cada país ha abrazado la narrativa del otro en referencia a la prioridad respectiva de cada uno: mientras que MbS, al contrario que su padre el rey Salman pero en línea con su tío el rey Abdullah, considera a los Hermanos Musulmanes como una amenaza vital dentro y fuera de sus fronteras— clasificándolo como organización terrorista en 2014³¹, EAU ha intensificado su narrativa y acciones contra la influencia creciente de Irán retirando por ejemplo, en enero de 2016, a su embajador de Irán tras los acontecimientos en torno a la ejecución por Arabia Saudí del clérigo chiita disidente Nimr Baqr al Nimr³².

³⁰ «Senior UAE official says Turkey-Arab relations “not in best state”» Reuters 10.03.2018 <https://www.reuters.com/article/us-emirates-turkey/senior-uae-official-says-turkey-arab-relations-not-in-best-state-idUSKCN1GM0DM>

³¹ «Saudi Arabia declares Muslim Brotherhood “terrorist group”», BBC News 7.03.2014 <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-26487092>

³² «3 Sunni-Led States Join Saudi Arabia’s Diplomatic Feud Against Iran», The New York Times 4.01.2016 <https://www.nytimes.com/2016/01/05/world/middleeast/bahrain-sudan-united-arab-emirates-join-diplomatic-feud-against-iran.html>

El principal revulsivo de esta estrategia contrarrevolucionaria fueron los levantamientos de 2011, percibidos junto con un menor precio del petróleo, como el posible primer paso de un efecto dominó, una amenaza a la estabilidad doméstica y regional y neutralizados por medio de una estrategia que combinaba dádivas (subsidios, incremento de salarios públicos) para los ciudadanos, para contener el malestar socioeconómico, y represión frente a cualquier muestra de disidencia. La sucesión de acontecimientos alumbró una política exterior cada vez más intervencionista, que encontró como primer ejemplo la intervención de la Fuerza Escudo de la Península del Consejo de Cooperación del Golfo para reprimir en marzo de 2011 la revuelta en Bahrein, de la que se acusaba a elementos influenciados por Irán. La estrategia contrarrevolucionaria se extendió al Norte de África, con escenarios destacados como Túnez³³, con el objetivo de contrarrestar (o incluso impedir) la presencia del partido islamista Ennahda en el gobierno, o Egipto, con un apoyo financiero substancial al régimen del presidente egipcio Abd al-Fatah al-Sisi tras el golpe de Estado que en julio de 2013 derrocó al gobierno en manos de los Hermanos Musulmanes³⁴, en lo que se perfilaría como el inicio de una estrecha alianza.

El supuesto de Libia³⁵ resulta paradigmático en lo que a las distintas guerras por delegación impulsadas en la región respecta. Los pilotos emiratíes jugaron un papel central en la intervención liderada por la OTAN entre marzo y octubre de 2011 que derrocó a Moammar Gadafi, y EAU proporcionó armas a algunos rebeldes libios no islamistas³⁶. En los años que siguieron, cuando el conflicto desembocó en una serie de enfrentamientos entretejidos, EAU —y Egipto— apoyaron al HoR o «Parlamento de Tobruk» y proporcionaron soporte militar y financiero al General Jalifa Haftar y a las fuerzas leales al mismo en su campaña, principalmente en el Este del país —donde los emiratíes se sirven de una base—, contra todo tipo de fuerzas islamistas —que equiparan con los yihadistas expulsados de la ciudad costera de Sirte. Ese apoyo desafía al Gobierno de Acuerdo Nacional con sede en Trípoli —al que acusan de estar

³³ «Tunisia's Fledgling Gulf Relations», Carnegie Endowment for International Peace 17.01.2017 <http://carnegieendowment.org/sada/67703>

³⁴ «UAE likely to support Egypt for long haul», Al Monitor 16.07.2014 <http://www.al-monitor.com/pulse/ru/originals/2014/07/egypt-uae-sisi-gulf-aid-muslim-brotherhood.html#ixzz57lwkllgC>

³⁵ FUENTE COBO Ignacio, «Libia, la Guerra del General Jalifa Haftar», Documento de Análisis IEEE 70/2017.

³⁶ «U.S.-Approved Arms for Libya Rebels Fell Into Jihadis' Hands», The New York Times 5.12.2012 <http://www.nytimes.com/2012/12/06/world/africa/weapons-sent-to-libyan-rebels-with-us-approval-fell-into-islamist-hands.html>

compuesto por islamistas— respaldado por Naciones Unidas (aunque en cada vez menor medida por la población libia) y viola el embargo internacional de armas. En mayo de 2017, sin embargo, EAU recibió a Haftar y al jefe del gobierno de Trípoli con el objetivo de resolver el conflicto, un cambio notable en la posición anterior emiratí, que también ha acogido de buen grado los intentos de mediación del presidente francés Emmanuel Macron que garantizan un lugar para Haftar en el futuro del país.

En lo que a Siria se refiere, no hay constancia de que EAU suministrara armas a las facciones rebeldes, por temor a que estas acabaran en manos de grupos islamistas, aunque si a los kurdos apoyados por Estados Unidos, decantándose —y abogando— en todo momento por una implicación directa de Washington para derrocar a Assad. EAU fue uno de los primeros miembros de una coalición global liderada por Estados Unidos para derrotar al autodenominado Estado Islámico, y fue de hecho el único Estado árabe al que Estados Unidos permitió liderar ataques contra objetivos yihadistas. Estos ataques disminuyeron drásticamente tras la intervención rusa en otoño de 2015. MbZ se reunió con el presidente ruso Vladimir Putin en Moscú en abril de 2017³⁷ para discutir sobre el conflicto sirio, entre otras materias como el precio del petróleo, arrojando luz sobre el nuevo objetivo en Siria para la alianza saudí-emiratí: limitar la presencia e influencia iraníes en el futuro del país.

El conflicto israelí-palestino también se ha visto afectado por el nuevo sentido de la política exterior emiratí. Con el jeque Zayed, esta última era claramente panarabista y propalestina, basada en iniciativas públicas - apoyo al embargo petrolífero tras la Guerra de Yom Kippur de 1973, acogida de refugiados palestinos y privadas, como generosas donaciones a la causa palestina. Sin embargo, un nuevo escenario geopolítico en el que Irán es el principal enemigo, la causa palestina ha perdido relevancia, y las relaciones comerciales/económicas, e incluso securitarias, son una prioridad, EAU es uno de los Estados árabes que apoya la tendencia hacia la normalización de relaciones con Israel³⁸, sorteando así el boicot de Liga Árabe mediante canales informales/no oficiales, aunque muy pendientes de cómo reaccione su población antes de poner en marcha ningún reconocimiento oficial. De la mano de Egipto, y en menor medida Arabia Saudí, EAU ha injerido, en su guerra contra el islam

³⁷ «Putin Meeting Crown Prince of Abu Dhabi To Discuss Syrian Conflict», Radio Free Europe 19.04.2017 <https://www.rferl.org/a/putin-meets-abu-dhabi-prince/28439788.html>

³⁸ «Glissement des pays du Golfe vers Israël», Orient XXI 12.12.2017 <https://orientxxi.info/magazine/glissement-des-pays-du-golfe-vers-israel,2171>

político representado por el movimiento Hamas, tanto en Cisjordania como en Gaza, a través de iniciativas como el apoyo a Mohammed Dahlan³⁹ o cuantiosas donaciones⁴⁰.

Yemen: ¿un antes y después para la política exterior de EAU?

Ha sido muy particularmente como consecuencia del conflicto yemení que la comunidad internacional ha comenzado a prestar mayor atención a la política exterior de EAU. La estrategia consistía en un primer momento en seguir la línea marcada por otras reacciones a la Primavera Árabe: mantener la estabilidad por encima de todo, incluso si ello conllevaba concesiones menores. Así, el CCG ejerció de mediador principal para la adopción del acuerdo de transición política que forzó en 2012 la renuncia como presidente de Ali Abdullah Saleh a favor del por aquel entonces vicepresidente —y hoy jefe de Estado— Abd-Rabbuh Mansur Hadi.

El verdadero punto de inflexión para el conflicto llegó en marzo de 2015, cuando Arabia Saudí, alarmada por el avance de los rebeldes hutíes, a los que acusaban de estar apoyados militarmente por Irán, lanzó una campaña militar aérea —Operación Tormenta Decisiva— para restaurar al gobierno de Hadi. Uno de los factores que motivó la decisión fue el cambio en el trono saudí tras la muerte del rey Abdullah: MbS, recién nombrado ministro de defensa perseguía una postura mucho más antiiraní y ambiciosa que el predecesor de su padre. EAU —al igual que el resto del CCG, con la excepción de Omán, y otros países árabes, con apoyo logístico esporádico de Estados Unidos, Francia o Reino Unido - se unió a la coalición encabezada por Arabia Saudí. A medida que se extendía el conflicto— sin avances sostenibles para ninguno de los bandos, Yemen se vio dividida en esferas de influencia saudíes y emiratíes los primeros en el Norte, los segundos en el Sur, ambos con el objetivo de hacer retroceder a los hutíes.

En julio de 2015, las fuerzas de EAU demostraron su capacidad de planear y ejecutar una operación militar de calado con ocasión de la (re)captura de Adén, principal ciudad y puerto del sur y por el momento sede provisional del Gobierno de Hadi. La coalición en un principio liderada por Arabia Saudí se ha visto cada vez más influenciada por

³⁹ «Fatah's former Gaza chief reveals power-sharing deal to end blockade», The National 23.07.2017 <https://www.thenational.ae/world/mena/fatah-s-former-gaza-chief-reveals-power-sharing-deal-to-end-blockade-1.613535>

⁴⁰ «Official News Agency: UAE Donates \$2 Million To Gaza Medical Institutions», JPost 8.02.2018 <http://www.jpost.com/Middle-East/Official-news-agency-UAE-donates-2-million-to-Gaza-medical-institutions-541042>

EAU, que han construido alianzas y apoyado a diferentes grupos sobre el terreno y se han aprovechado en cierto modo del juego de las sillas y contradicciones entre sus contrarios, mientras que Arabia Saudí se ha limitado a ataques aéreos y alianzas por delegación. EAU también ha asumido un papel de liderazgo —junto con Estados Unidos— en la lucha contra Al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP) en Yemen, a pesar de haber sido acusado de ganar terreno sirviéndose de *proxies* de Al Qaeda para socavar a los islamistas yemeníes en el bastión rebelde de Taiz. Los emiratíes han sido asimismo acusados de cometer crímenes de guerra e implementar una red de prisiones secretas en el sur del país⁴¹.

La primera fuente de malentendidos entre EAU y Arabia Saudí resultaba de la acusación a los primeros de apoyar a Saleh⁴². Sin embargo, a lo largo de los últimos meses y aprovechando una cierta distracción de la comunidad internacional, centrada entre otros en la crisis intra-Golfo contra Catar, MbS fue adoptando la posición de EAU de convencer a Saleh⁴³ de que se desvinculara de los huzíes a cambio de que este (o más bien su hijo Ahmed Ali Abdullah Saleh, embajador de Yemen en EAU y líder de la Guardia Republicana de Yemen) volviera al poder, el viraje de postura que le llevó a la muerte abandonado por varios de sus fieles en tribus y ejército. La división entre los hutíes y Saleh jugaba a favor de la alianza saudo-emiratí, y la muerte de Saleh ha complicado aún en mayor medida la resolución del conflicto.

Fue la amenaza del islam político en Yemen, o más precisamente de una rama de los Hermanos Musulmanes en forma del Partido Islah, centro de gravedad de una red de grupos islamistas tribales y sunitas, uno de los motivos de la intervención de EAU en Yemen. EAU ha focalizado sus esfuerzos en atacar a otros islamistas suníes, a pesar de que esto conlleve tener como aliados a fuerzas seculares (anti-Islah) que hoy por hoy integran el movimiento separatista sureño. Este objetivo está íntimamente relacionado con otra fuente de desacuerdo entre Abu Dhabi y Riad, ya que el actual vicepresidente Ali Mohsin, que controla lo que queda del ejército nacional de Yemen y

⁴¹ «Beatings, shocks and ‘the grill’: Reports allege torture in secret prisons run by United Arab Emirates in Yemen», The Washington Post 22.06.2017 https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/reports-allege-torture-in-secret-prisons-run-by-united-arab-emirates-andallies-in-war-torn-yemen/2017/06/22/434244f8-5752-11e7-9e18-968f6ad1e1d3_story.html?utm_term=.83273c39ee01

⁴² «Saudi-UAE relations tense following military action in Yemen», Middle East Monitor 15.04.2015 <https://www.middleeastmonitor.com/20150415-saudi-uae-relations-tense-following-military-action-in-yemen/>

⁴³ El principal aliado de EAU es en la actualidad Tareq Mohammed Saleh, sobrino del expresidente que intenta reconstruir las fuerzas de su tío para enfrentarse a los hutíes en el Norte de Yemen.

la alianza saudí desde Marib, cuenta entre sus aliados a los islamistas tribales de Islah, y el Gobierno de Hadi ha sido por consecuente acusado de colaborar con los islamistas. Las diferencias saudí-emiratíes parecen sin embargo estar diluyéndose en este sentido, ya que EAU se ha mostrado en los últimos tiempos dispuesto a negociar con representantes de Islah⁴⁴ que puedan contribuir a poner fin al conflicto.

Una nueva vuelta de tuerca para el conflicto y la alianza entre Arabia Saudí y EAU la representa la disputa entre los separatistas del sur, respaldados por EAU, y el gobierno de Hadi apoyado por Riad, simbolizada por la toma de Aden en enero de 2018 por parte de los primeros, representados por el Consejo de Transición del Sur a las órdenes del antiguo gobernador, el carismático Aidarus al-Zoubaidi. Los separatistas no se han mostrado tan centrados en luchar contra los hutíes como en reafirmar su poder en el Sur, con el beneplácito de EAU, aunque de momento su postura oficial no apunta a la secesión inmediata⁴⁵ sino a una demanda de mayor representatividad en un futuro Gobierno yemení.

EAU ha formado alianzas genuinas con varios actores sobre el terreno y muestra así la voluntad de tener una mayor participación en la toma de decisiones en lo que al futuro de Yemen respecta. Arabia Saudí apuesta por continuar el proceso de transición en el marco de lo establecido por el CCG —y por lo tanto garantizar la unidad del país: la Conferencia de Diálogo Nacional establecía que Aden sería una de las regiones federales en un Yemen unido— y contrarrestar la presencia de Irán en Yemen restaurando el «gobierno legítimo». No parece sin embargo que las diferencias entre EAU y Arabia Saudí corran el riesgo hoy por hoy de romper la alianza, perfilándose hoy por hoy el *statu quo* como única opción en vista de la imposibilidad de derrotar por completo a los hutíes.

Una crisis que ha convulsionado el golfo arábigo

Uno de los pilares de la política exterior de EAU es, como se ha señalado, la creación de alianzas. La Federación suele optar por las alianzas bilaterales, más flexibles y fáciles de construir, con una excepción, cuyas bases sentó el jeque Zayed: las buenas

⁴⁴ «Saudi-Emirati overture on Yemen deepens Houthi isolation», The Arabia Foundation 12.12.2017 <http://www.arabiafoundation.org/arabia-comment/saudi-emirati-overture-on-yemen-deepens-houthi-isolation/>

⁴⁵ «Yemen separatists capture Aden, confine government to presidential palace», France 24 31.01.2018 <http://www.france24.com/en/20180130-yemen-separatists-surround-presidential-palace-aden-uae?ref=fb>

relaciones con sus vecinos del Golfo, principales amenazas a, pero también garantes de, su supervivencia, en forma de red de intereses entretreídos. En una época de escalada regional e incertidumbre, y con la guerra entre Irán e Iraq como telón de fondo, se celebró en Abu Dhabi en mayo de 1981 la primera cumbre del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), organización internacional que desde el principio tenía como objetivo impulsar y profundizar la cooperación entre sus miembros, todos ellos con características muy similares – un «club de autócratas», y sobre todo enfrentados a un futuro determinado por una serie de factores compartidos. El CCG agrupa a seis Estados miembros: EAU, Arabia Saudí, Bahréin, Kuwait, Omán y Catar.

A pesar de grandilocuentes declaraciones en su Carta fundacional⁴⁶, el CCG nació con un particular énfasis en lo económico —fue inaugurada una unión aduanera en 2003/2005 como paso intermedio hacia un mercado único en 2008— y en la seguridad colectiva/cooperación militar en 1982 fueron establecidas las Fuerzas Conjuntas del Escudo Peninsular (que sólo demostró su utilidad en la represión del levantamiento de Bahréin en 2011), unidad de tropas estacionada en Arabia Saudí, y un pacto defensa común fue suscrito en el año 2000, aunque la mayoría de miembros han privilegiado en este ámbito relaciones bilaterales con Estados Unidos⁴⁷. El CCG ha sido testigo a lo largo de su historia de numerosas desavenencias que han impedido una mayor integración. Este es el ejemplo de la creación de una moneda única, impulsada a partir del año 2001 pero paralizada en la actualidad, dado que EAU y Omán se desvincularon del proyecto, o la propuesta saudí de instaurar una «Unión del Golfo» en diciembre de 2013, rechazada por Omán.

El CCG demostró su autoridad y unidad cuando estalló la llamada Primavera Árabe, erigiéndose sus Estados miembros como defensores del status quo y la estabilidad en virtud de la «excepción monárquica» a los levantamientos⁴⁸. Esta particularidad animó de hecho a sus dirigentes a planificar un futuro «club de reyes», lanzando sendas ofertas para unirse al CCG —implícitamente rechazadas— a Marruecos y Jordania. El

⁴⁶ Charter - Cooperation Council For The Arab States Of The Gulf <http://www.gcc-sg.org/en-us/AboutGCC/Pages/Primarylaw.aspx>

⁴⁷ DAZI-HENI Fatiha, «Le Conseil de Coopération du Golfe : une coopération de sécurité et de défense renforcée?», CERI CNRS 2011 <http://www.sciencespo.fr/ceri/fr/content/le-conseil-de-cooperation-dugolfe-une-cooperation-de-securite-et-de-defense-renforcee>

⁴⁸ BANK André, RICHTER Thomas y SUNIK Anna (2015) «Durable, Yet Different: Monarchies in the Arab Spring», *Journal of Arabian Studies* 4:2, pp. 163-179.

«despertar árabe» es sin embargo también visto por muchos como el punto de partida de otras divergencias, consecuencia de una percepción según la cual el CCG está dominado por Arabia Saudí (y en menor medida EAU) como *primus inter pares*, que en un primer momento imponían su modelo a Estados que acaban de acceder a la independencia y comenzaban a desarrollarse pero que hoy se consideran en pie de igualdad y rechazan exigencias unilaterales. Es este el caso de Omán —y en menor medida Kuwait—, pero sobre todo de Catar.

Ha sido de hecho Catar el país al centro de las dos crisis, una de las actuales todavía en curso, que han sacudido recientemente la alianza. El precedente de esta crisis tuvo lugar en marzo de 2014, fecha en la que EAU, Arabia Saudí y Bahrein retiraron sus embajadores en Doha en protesta por el apoyo a los Hermanos Musulmanes del que esos países acusaban al régimen catarí fue en este contexto que Arabia Saudí se unió a Emiratos Árabes Unidos en designar a los Hermanos Musulmanes como organización terrorista. La crisis podía ser caracterizada de baja intensidad y se vio resuelta en noviembre de 2014, tras un acuerdo que Doha aceptó firmar en virtud del cual los países del CCG se comprometían a no socavar los intereses de sus socios.

La crisis actual del Golfo ha superado su noveno mes, y es la más profunda a la que la alianza se ha enfrentado: EAU, Arabia Saudí y Bahrein, en esta ocasión acompañados por Egipto (el llamado «Cuarteto Árabe») no se limitaron a retirar a sus embajadores, sino que impusieron un embargo económico y comercial sobre Catar, convirtiéndolo *de facto* en una isla. La crisis ha arrojado luz sobre la proactividad, asertividad y ambición de EAU entre sus vecinos: funcionarios de inteligencia estadounidenses han confirmado que fue la Federación quien orquestó la piratería de un sitio web del Gobierno de Catar al origen del conflicto. El apoyo de Catar a los Hermanos Musulmanes y otras organizaciones terroristas, así como unas relaciones demasiado estrechas con Irán de nuevo las dos prioridades en política exterior para EAU y Arabia Saudí, estaban al origen de unas acusaciones que pocos días después del bloqueo se convirtieron en una lista de exigencias, aún vigentes a día de hoy⁴⁹, que incluían el cierre de la cadena de televisión por satélite y publicación online *Al Jazeera* o la admisión de su apoyo a grupos terroristas.

⁴⁹ «Four Arab states renew 13 demands for Qatar», Middle East Eye 23.01.2018 <http://www.middleeasteye.net/news/four-arab-states-renew-13-demands-qatar-570149565>

El verdadero origen de las acusaciones, al igual que en 2014, era la voluntad de Catar de implementar una política exterior independiente del resto del Golfo, muy particularmente de los que antes eran percibidos como patrones del mismo —una estrategia que hunde sus orígenes en la década de los 2000 pero se vio intensificada con la ventana de oportunidad que abrió la Primavera Árabe. En la actualidad la crisis no representa sino una victoria pírrica para el «Cuarteto Árabe»: Catar se encuentra en una situación complicada desde el punto de vista comercial e incluso financiero— que logra sobrellevar gracias a su riqueza y a la ayuda de Irán y Turquía, pero ha ganado la batalla diplomática, como demuestra la postura de Estados Unidos, que —al igual que el resto de socios occidentales— evita tomar partido y privilegia una solución al conflicto⁵⁰, o la reacción ambivalente de Kuwait —cuyos esfuerzos de mediación no han tenido éxito— y Omán.

La crisis del Golfo ha puesto en entredicho el propio futuro del CCG⁵¹, relevado hoy por hoy a la irrelevancia. La organización supranacional corre así el riesgo de seguir los pasos de la Liga de Estados Árabes, no desaparecida pero utilizada por estos regímenes como foro propagandístico en momentos clave, como ocurrió tras el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel por parte de Donald Trump en diciembre de 2017⁵². El principal ejemplo de esta eventualidad fue la última cumbre de la CCG, celebrada en Kuwait en diciembre de 2017, inaugurada con la ausencia de los jefes de Estado de EAU, Arabia Saudí y Bahréin, y convulsionada por un anuncio minutos antes de la hora de inicio, según el cual EAU y Arabia Saudí crearían un comité de cooperación y coordinación conjunto «en los ámbitos militares, políticos, económicos, comerciales y culturales»⁵³.

⁵⁰ A pesar de que fue precisamente un apoyo incondicional a la postura saudí-emiratí, muy particularmente tras la visita de Donald Trump a Riad en mayo de 2017, uno de los acicates de la asertividad de ambos Estados. «Gulf crisis: Trump escalates row by accusing Qatar of sponsoring terror», The Guardian 9.06.2017 <https://www.theguardian.com/us-news/2017/jun/09/trump-qatar-sponsor-terrorism-middle-east>

⁵¹ «Una nueva guerra fría en el Golfo Árabe: claves de una crisis que cumple cuatro meses» El Confidencial 2.10.2017 https://blogs.elconfidencial.com/mundo/tribuna-internacional/2017-10-02/guerra-fria-golfo-claves-crisis-qatar_1449384/

⁵² «Arab League condemns US Jerusalem move», Al Jazeera 10.12.2017 <http://www.aljazeera.com/news/2017/12/arab-league-condemns-move-dangerous-illegal-171209185754563.html>

⁵³ «Updated: Sheikh Khalifa forms joint military alliance between UAE and Saudi Arabia», The National 5.12.2017 <https://www.thenational.ae/uae/government/updated-sheikh-khalifa-forms-joint-military-alliance-between-uae-and-saudi-arabia-1.681522>

El CCG se ve así dividido en tres facciones unidas por relaciones complejas y multidimensionales: el dúo EAU-Arabia Saudí (y un tímido Bahréin, a merced de estos Estados), Catar y, por otra parte, Omán y Kuwait. El CCG es percibido como una organización incapaz de superar sus diferencias en vez de canalizar una competencia feroz, y no un foro de referencia e intermediario por excelencia, rol para el que había sido diseñado e imagen con la que era percibida por gran parte de la comunidad internacional. La crisis del Golfo perfila así el fin del multilateralismo, al menos en forma institucional, y el auge de las alianzas —bilaterales y multilaterales— de geometría variable en la región.

La política exterior de EAU más allá de Oriente Próximo

Uno de los motivos que ha impulsado a EAU —así como a Arabia Saudí— a mostrarse más asertivo en Oriente Próximo es el comportamiento de Estados Unidos. Esta máxima puede aplicarse a la postura de la Administración Obama, de tintes pragmáticos y con el objetivo de mantenerse relativamente neutral ante conflictos sectarios que en el pasado hubiesen invitado más intervenciones, frecuentemente criticada por dirigentes del Golfo por «abandonar» a aliados privilegiados. La Administración Trump —con la que EAU ha reestablecido unas relaciones excelentes gracias a figuras como Erik Prince, Jared Kushner o su embajador en Washington Yousef Saeed Al Otaiba— también ha influido en el proceder de los Estados del Golfo, envalentonados ante un apoyo que en un primer momento parecía incondicional, tanto frente a Irán como frente a los Hermanos Musulmanes, e incluso frente a Catar, que sin embargo, se ha visto recientemente atemperado, sobre todo en este último frente⁵⁴, para desconsuelo de MbZ y MbS.

La política exterior de EAU también ha seguido la tendencia del resto de la comunidad internacional: el desplazamiento de su centro de gravedad hacia el Este. Es el caso de las relaciones privilegiadas de los países del CCG con los llamados «países emergentes»⁵⁵ y numerosos Estados en el continente asiático, muy particularmente en el ámbito de los intercambios comerciales, dentro de los cuales destacan para el Golfo la exportación de productos energéticos y la importación de maquinaria, productos

⁵⁴ «Tillerson: US “negatively impacted” by Gulf crisis», Al Jazeera 30.01.2018 <http://www.aljazeera.com/news/2018/01/tillerson-negatively-impacted-gulf-crisis-180130162651516.html>

⁵⁵ «Rising Powers and a Gulf Order in Flux», Rising Powers in Global Governance 30.01.2018 <http://risingpowersproject.com/rising-powers-gulf-order-flux/>

manufacturados y agroalimentación⁵⁶. El objetivo es en este sentido no sólo económico, sino también estratégico, esto es, la diversificación de aliados e importadores de energía ante un panorama energético cambiante⁵⁷. Es en este último sentido que cobra especial relevancia la cada vez mayor presencia de EAU en el Cuerno de África⁵⁸, territorio estratégico a la hora de intervenir en Yemen y frenar a Irán, recurriendo a mecanismos de poder blando como la ayuda humanitaria o la construcción de infraestructuras – en particular puertos a través del gigante DP World⁵⁹, pero también a la construcción de bases militares en Eritrea, Somalia, Somalilandia, Puntland y Sudan, para lograr mayores alcance militar y profundidad estratégica, en línea con el pilar de su estrategia interior y exterior basado en el desarrollo de sus capacidades militares. Esta región, ya propensa a tensiones recurrentes, se cuenta entre las más afectadas por la crisis intra-Golfo, desarrollada en cada vez más conflictos por delegación⁶⁰. Se hace asimismo necesario añadir que la visión emiratí de la estabilidad internacional ha incluido un apoyo cuasi incondicional de líderes autocráticos que comparten su antipatía hacia Irán o los islamistas y su intolerancia hacia cualquier disidencia política.

Conclusión

Christopher Davidson predijo en 2012⁶¹ el agotamiento progresivo del modelo de los Estados del Golfo, cuyos soberanos consiguen sin embargo y por el momento no sólo mantener el equilibrio, sino incluso reforzar su postura, tanto desde el punto de vista como internacional. Aunque Arabia Saudí acapara la mayor parte de titulares, y en cierto modo también críticas, EAU se perfila como una de las potencias más influyentes

⁵⁶ «The GCC going East: Economic ties with developing Asia on the rise», Deutsche Bank Research 18.02.2014 https://www.dbresearch.de/PROD/RPS_DE-PROD/PROD000000000451956/The_GCC_going_East%3A_Economic_ties_with_developing_.PDF

⁵⁷ «Energy and U.S. Middle East Policy in an Era of Plentiful Oil», The Washington Institute 4.08.2016 <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/energy-and-u.s.-middle-east-policy-in-an-era-of-plentiful-oil>

⁵⁸ «West of Suez for the United Arab Emirates», War on The Rocks 2.09.2016 <https://warontherocks.com/2016/09/west-of-suez-for-the-united-arab-emirates/>

⁵⁹ KHAN Taimur, «UAE and the Horn of Africa: A Tale of Two Ports» Arab Gulf States Institute in Washington 08.03.2018 <http://www.agsiw.org/uae-horn-africa-tale-two-ports/>

⁶⁰ «ABDI Rashid, A Dangerous Gulf in the Horn: How the Inter-Arab Crisis is Fuelling Regional Tensions» International Crisis Group 3.08.2017 <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/dangerous-gulf-horn-how-inter-arab-crisis-fuelling-regional-tensions>

⁶¹ DAVIDSON, Christopher M., «After the Sheikhs: The Coming Collapse of the Gulf Monarchies» (Hurst & Co., 2012).

de Oriente Próximo, y cada vez más en el resto de la comunidad internacional, gracias a una combinación cuidadosamente medida de poder duro y blando, y a una estrategia exterior basada en alianzas bilaterales multidimensionales, grandes dosis de esfuerzos diplomáticos, y una presencia progresivamente asertiva reforzada por un considerable margen de maniobra en el ámbito económico y militar.

*Itxaso Domínguez de Olazábal**
Analista especializada en Oriente Próximo
Doctoranda Universidad Autónoma de Madrid